

Fecha 11.12.2009	Sección Opinión	Página PP
---------------------	--------------------	--------------



El asalto a la razón

Carlos Marín

El suicidio de Rafael Ponfilio

Aunque vinieran planeándolo en montón, no fueron Marcelo Ebrard, la mayoría perrediana en la Asamblea Legislativa del DF, las huestes brugadistas ni "la mafia obradorista" quienes tumbaron a *Juanito* de la jefatura delegacional que acarició menos de un par de semanas en Iztapalapa.

Lo cierto es que Rafael Ponfilio Acosta Ángeles tropezó con el acta falseada de nacimiento que presentó para obtener su credencial de elector, su Registro Federal de Causantes y su Clave Única de Registro Poblacional.

Aunque pueda usarlo sin problema como epitafio político, el documento de su desgracia omite su segundo nombre, lo hace dos años mayor y su abuelo materno, en vez de *Moisés* resulta ser *Felipe Ángeles* (el ex director del Colegio Militar de la División del Norte cuyas dotes de artillero hicieron ganar a Pancho Villa en la batalla por Zacatecas).

Plagada de sorpresas como fue la farsa desde su destape *legítimo*, la mejor es que ninguno de sus detractores tuvo que fabricarle alguna fregadera para hacerlo caer de la nube en que andaba.

cmarin@milenio.com

